

La Serena, 6 de Septiembre 2016

Sra.

Verónica Opazo

Rectora

Fundación Educativa The International School La Serena.

Estimada Verónica,

A través de esta carta dirigida a Ud., a los miembros de la Fundación y a toda la comunidad educativa les expreso mi aprecio, gratitud y congratulaciones por el rescate de Capuchino y el ejercicio de coherencia y formación de valores, que han dado a la Comunidad TISLS y en general, a los que hemos seguido un poco más distantes estos acontecimientos. Dado mis temas de estudio y trabajo, no puedo sino ir un poco más en detalle a que se debe este ejercicio de gratitud y congratulaciones que manifiesto por escrito.

Para entender el marco de referencia de mis argumentos, le comento que mi desarrollo profesional está ligado a contextos Universitarios y Colegios, promoviendo una educación más integral del ser humano. En particular, mi aporte es desde los campos de conocimiento que la Psicología Positiva, Coaching Psicológico y Mindfulness nos brindan para contar con perspectivas y herramientas para desarrollar las habilidades del bienestar y contribuir al desarrollo de una sociedad más evolucionada y floreciente.

¿Por qué apreciar, agradecer y felicitar por el rescate de un perro?

Primero que todo, el primer reconocimiento es por haberlo sacado del anonimato de las calles y hacerlo parte de su comunidad educativa, darle un nombre, cuidado y respeto. Ya no se trata de un perro, que en sí merece todo el respeto como ser sintiente y consciente, pero Uds. abrieron sus puertas y lo hicieron miembro de la comunidad TISLS. Este sólo hecho trajo mi atención hace un tiempo, reflexionando sobre el gran ejemplo que están dando no sólo a otros colegios, sino a la Sociedad Serenense. Pero más aún, ¿Cuántas posibilidades se abren para aprovechar la adopción de Capuchino en la educación de habilidades para el bienestar? Más allá de la vivencia de emociones positivas que aporta a los ambientes las mascotas, cuya vivencia es de gran importancia en contextos de aprendizaje y expresión de creatividad, creo que hay muchas más oportunidades y la necesidad de investigar. No me di el tiempo en ese momento para expresarles mi sincero aprecio por la iniciativa, por lo que ahora, y tras observar el tiempo y perseverancia que se tomaron para rescatarlo, me sentí obligada a tomarme un tiempo y compartir lo que yo observo de lo que están haciendo.

No todos los adultos hoy en día tienen la sensibilidad para relacionarse con amor y respeto con los animales, la mayoría de ellos probablemente no tuvo la fortuna de nacer con ella y/o

de crecer en un entorno que fomentase y valorase esa cualidad. Por lo mismo, es de esperar que la iniciativa que han tomado no sea tan apreciada por todos y cada uno de los miembros de la comunidad. Esto en ningún caso la hace menos valorable, por el contrario, están dando la oportunidad a muchos niños y niñas que no tienen la posibilidad de tener mascotas en su hogar de compartir con ellas en su lugar de aprendizaje, y dar la oportunidad a muchos adultos de comenzar a sensibilizarse y aprender del proceso. Hay estudios que relacionan la capacidad de crecer y amar a los animales en la infancia con niños y adultos que muestran mayor empatía y compasión, qué duda cabe que ambas son cualidades necesarias para una mejor sociedad.

Capuchino se perdió, como sucede con tantos perritos por diversas razones. Y Uds. salieron a buscarlo con determinación (Pasión + Perseverancia). Que buena manera de modelar esta habilidad, tan necesaria para el éxito académico y éxito en la vida en general¹. Pero además de aquello, dieron muestras de una tenencia responsable. A muchas personas se les extravía las mascotas y la buscan un par de días, una semana, y ya luego la dejan a su suerte, incrementando el número de perros callejeros en la ciudad (tenencia irresponsable), desconociendo además el dolor que puede sentir el perro en su nuevo estado de abandono (falta de compasión). Esta parte de la historia de Capuchino con Uds. tiene un final feliz, lograron dar con él, pero podría no haber sido así, podría volver a perderse, enfermarse, en fin...una serie de situaciones que puede hacer que los niños entren en contacto con emociones negativas y que brinda un excelente espacio para educarlas y por tanto, darles herramientas concretas para gestionar su bienestar psicológico. Pues las investigaciones en torno a educar el bienestar psicológico y la felicidad nos enseñan que no se trata de evitar las emociones negativas (nuestra práctica habitual) sino que se trata de aprender a vivirlas.

En esa misma lógica, paso ahora a explicar los argumentos que explican mi aprecio a la inclusión de mascotas, perros en este caso, en la convivencia escolar, utilizando para ello uno de los modelos de Bienestar Psicológico que se utiliza en la educación positiva: P.E.R.M.A. En esta relación con Capuchino, como en la vida misma la vivencia de aspectos positivos supera a los aspectos negativos, sin embargo resulta de particular importancia saber utilizar la atención y llevarla a los aspectos positivos para maximizar el bienestar.

1

https://www.ted.com/talks/angela_lee_duckworth_grit_the_power_of_passion_and_perseverance?language=en

Los niños reportan sentirse más felices cuando comparten con una mascota (2). La vivencia de emociones positivas es uno de los factores del Modelo PERMA de Bienestar Psicológico para el Florecimiento Humano.

El factor de Relaciones Positivas (**R**) está claramente presente en esta experiencia³. Un perro en casa y en colegio puede ayudar a crear nuevos lazos de amistad, a tener alguien que “escuche” en medio de episodios de bullying, tener alguien a quien expresar afecto cuando parece difícil hacerlo con otros, en fin. Las relaciones son un factor clave en el malestar humano y bienestar humano, un perro, o más de uno, puede hacer una gran diferencia para muchos niños y jóvenes, más aún si se educa a los estudiantes en cultivar la relación con el animal. (Otro Link interesante a revisar al respecto <http://www.theveterinaryexpert.com/people-and-pets/benefits-of-pets-1/>)

Siguiendo con el Modelo PERMA, otro factor del modelo que considero podría ponerse en práctica tiene que ver con la trascendencia (**M**: Meaning), este es el factor que apunta al propósito y significado en nuestras vidas, sentirnos parte de un todo, servir a una causa. Los seres humanos no somos los únicos en formar el todo, a pesar de que nos hemos comportado como tal con los resultados ecológicos catastróficos que estamos enfrentando. Integrar en contextos educativos animales y huertas es parte de ayudar a los niños y jóvenes a sentirse parte de una vida que se comparte con otros seres distintos a los seres humanos, pero no por eso menos importantes.

En cuanto a fortalezas de carácter para la educación del carácter, elemento clave en la Educación Positiva, considero que podrían potenciarse la educación de las fortalezas que ponen en práctica la virtud de la Humanidad: La capacidad de amar y ser amados, amabilidad y generosidad, inteligencia social⁴.

Por último, desconociendo si ya están trabajando en esto o no, me atrevo a pedirles potenciar los beneficios de esta relación con los animales, integrándolos intencionalmente al ámbito educativo, buscando modelos, referencias, aprovechar las líneas de investigaciones

² <http://www.fundacion-affinity.org/observatorio/infografia-del-segundo-estudio-sobre-el-vinculo-2014>

³ <http://www.fundacion-affinity.org/blog/entrevista-isabel-buil-sobre-el-vinculo-entre-los-ninos-y-los-animales-en-la-ventana-ser>

⁴ http://www.fundacion-affinity.org/juntos-crecemos-mejor/video-infografia-del-estudio-fundacion-affinity-ninos-y-animales-2015?utm_source=webFA&utm_medium=bannerCategoria

y porque no, ser pioneros abriendo un camino de integración de mascotas en la educación, para lo cual quizás puedan postular a fondos concursables y ser una referencia en la región y a nivel país.

En medio de las crisis surgen oportunidades para los que están dispuestos a ser parte de lo que necesita emerger. Por un lado existe una clara demanda de la sociedad a mejorar la calidad en la educación. La investigación del Dr. Gardner, saca a la luz algo que quizás sabemos por intuición, *“una mala persona no será nunca un profesional de excelencia”*⁵. Por otro lado, los titulares de estos días hacen mención a la gran población de perros callejeros en la ciudad de La Serena, que no son más que el reflejo del nivel de la sociedad en la que vivimos. No es la adopción de una mascota lo que genera comenzar a aprovechar la oportunidad y hacerse parte de la solución. Pero visualizo que se puede comenzar a cambiar esta realidad, documentando el proceso que están viviendo con Capuchino, integrándolos a sus metas educativas, generando investigación sobre lo que están haciendo, contando su experiencia, para que otros colegios y escuelas se animen de forma responsable y estratégica, a la adopción de mascotas. En una primera apuesta puede parecer que estamos rescatando perros callejeros, haciendo un acto de generosidad y ciudadanía responsable, sin embargo, el trasfondo es lo que los animales pueden hacer por nuestra capacidad de reconectarnos con lo mejor de nosotros mismos.

Gracias,

Breezy Vallejos Valenzuela.

Magister en Coaching Organizacional. Universidad de Sídney.

Diplomada en Psicología Positiva, Instituto de Psicología Positiva.

Ingeniero Comercial. Universidad Adolfo Ibáñez.

⁵ <http://www.lavanguardia.com/lacontra/20160411/401021583313/una-mala-persona-no-llega-nunca-a-ser-buen-profesional.html>

Nota: Otros estudios sobre los beneficios de las mascotas en nuestra salud mental.

<http://www.theveterinaryexpert.com/people-and-pets/benefits-of-pets-2/>